

SGI

No
23



Septiembre-October 2024



PREDICACIÓN
EN EL SIGLO
VEINTIUNO

LA SGI
REVISTA
DE LIDERAZGO

TABLA DE CONTENDAS

DEL PRESIDENTE DEL COMITÉ SGI

Predicando en Nuestra Cultura Contemporánea

Darrell Johns

DEL SUPERINTENDENTE GENERAL

Predicando la Palabra

David K. Bernard

Predicando: La Verdad a través de la Personalidad

Raymond Woodward

Entrevista de la SGI con Sam Emory

¿Es Todavía Algo Nuevo?

Predicando a una Generación Poscristiana

Ken Gurley

¿A Alguien Le Importa Lo Que Digo?

Joshua B. Carson

¿Es Mi Sermón un Mensaje?

Josh Herring

Predicación de la Vida

Jonathan McClintock

EDICIÓN 23 CAJA DE HERRAMIENTAS

Recursos para la Predicación Apostólica



DECLARACIÓN de MISIÓN

Llevar a la Iglesia Pentecostal Unida Internacional a pensar estratégicamente del crecimiento futuro.

EL COMITE DIRECTIVO de INICIATIVA de CRECIMIENTO ESTRATÉGICO

Darrell Johns, Presidente
Bryan Parkey, Vicepresidente
Nathan Scoggins, Secretario
Doug Klinedinst, Promociones

EDICIÓN GENERAL

Sylvia Clemons
Seth Simmons

DISEÑO GRAFICO y MAQUETACION

Seth Simmons

DISTRIBUCIÓN

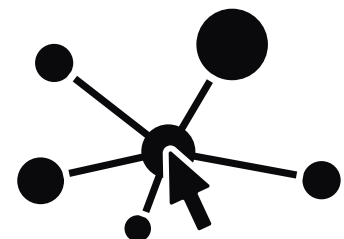
Nathan Scoggins
Seth Simmons

EDITORES de TRADUCCIÓN al ESPAÑOL

Trinidad Ramos
Rene Moreno

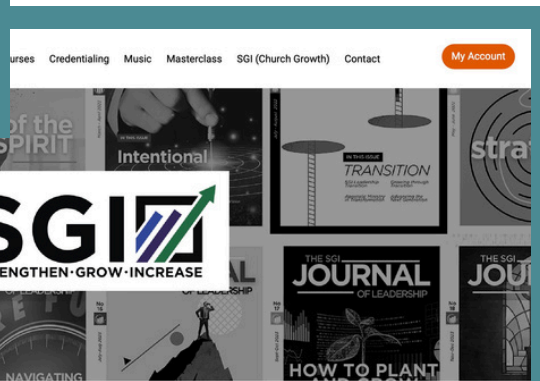
EDITOR de TRADUCCIÓN al FRANCES

Liane R. Grant Traductor Certificado
(Soluciones de traducción sin fines de lucro)



Este recurso es interactivo. Haga clic en los elementos de la tabla de contenido para moverse y explorar cada tema.

¡ENCUENTRE AYUDA
PARA CRECER EN
MINISTRY CENTRAL!
HAGA CLIC ABAJO
PARA SABER MAS.



Strategic Growth Initiative

The mission of SGI is to create a culture of health that produces spiritual and numerical growth in ministers, churches, and districts in the UPCI.

Church Health Check-Up

Welcome to the *Church Health Check-Up*. This evaluation is designed to give you a more clearly defined understanding of your church's overall health. With a better understanding, you, as a pastor, can move forward to make the proper changes necessary to either continue the growth process, begin to grow again after a period of non-growth, or restructure for growth after a period of decline. Click below to access the Church Health Check-Up.

[Click Here](#)

A Church Growth Track

Now available for ALL! View this tremendous resource for pastors, districts, church leadership teams and those involved in the local church. This Church Growth Track will consist of eleven lessons, each taught by Apostolic leaders on the front lines of revival and growth. Please click VIEW COURSE for this free resource.

[View Course](#)



¡RECURSOS SGI! HAGA CLIC EN ESTA PÁGINA PARA VISITAR LA PUBLICACION PENTECOSTAL



Search for books, bibles and more

Search

Hello, Log In

Create an Account



Curriculum

Books

Bibles

Bible Studies

For Churches

Media

Sales

Blog

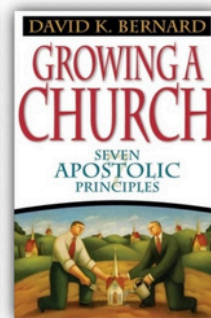
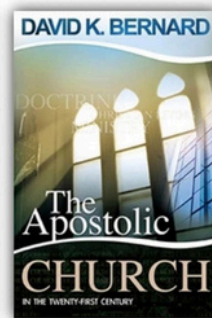
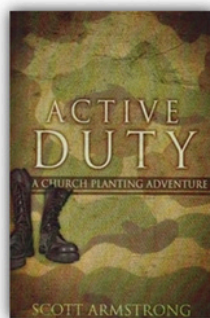
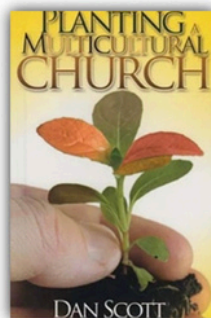
Strategic Growth Initiative (SGI) Resources



The Strategic Growth Initiative (SGI) was born in the heart of General Superintendent David K. Bernard as God gave him a vision for growing the North American church. The General Board of the UPCI approved the forming of SGI for the purpose of highlighting growth in the areas of the number of churches and ministers in North America. The four focus points of SGI are outlined below along with resources available through the Pentecostal Resources Group.

Multiply the number of churches

SGI will assist districts by providing promotion, planning, and training with the goal of enabling every district to at least double the number of churches (including preaching points, daughter works, autonomous church plants, multicultural church plants, integrate independent Apostolic churches, etc.) in one decade.





Predicando en Nuestra Cultura Contemporánea

Darrell Johns, SGI Presidente del Comité

El mensaje y la misión de la iglesia son inmutables e innegociables. El mensaje apostólico trasciende culturas y épocas. El evangelio es universalmente relevante y eficaz en todos los lugares y en todas las épocas.

Aunque el mensaje y la misión son inmutables, los métodos por los cuales se predica el mensaje y se cumple la misión pueden variar dependiendo del contexto cultural, siempre que esos métodos sigan siendo bíblicamente sólidos y dirigidos por el Espíritu.

El libro de los Hechos es un modelo para predicar el evangelio en diversas culturas. Los apóstoles adaptaron su método para transmitir el mensaje de manera que fuera eficaz para sus respectivas audiencias. Las audiencias judías entendían la historia bíblica, por lo que Pablo y otros podían predicarles a los judíos en las sinagogas desde el Antiguo Testamento. Por el contrario, a quienes pertenecían a culturas paganas, los apóstoles predicaron el evangelio, a menudo haciendo referencia a la naturaleza y la creación porque ese era el marco de referencia para las audiencias de esas culturas (Hechos 14:6-17; 17:16-32).

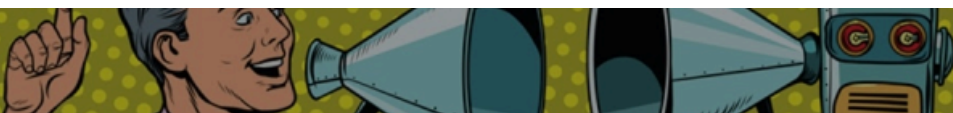
Es imperativo que la pureza del evangelio nunca se vea comprometida para ajustarse al contexto cultural; sin embargo, es prudente que consideremos el contexto en el que predicamos y permitamos que guíe e informe nuestro enfoque. Muchos estadounidenses tienen al menos un marco bíblico básico. Sin embargo, en general vivimos en una cultura poscristiana en la que un número cada vez mayor de personas nunca ha escuchado las historias bíblicas más fundamentales. (No todos los lectores de la Revista SGI residen en Canadá o Estados Unidos o en una cultura posmoderna). Esto presenta desafíos —y oportunidades— a medida que les comunicamos el evangelio.

Independientemente del nivel de comprensión bíblica de nuestra audiencia, al igual que Felipe, el evangelista que predicó a Cristo al eunuco etíope, debemos comenzar desde el lugar del conocimiento actual del oyente y no hacer suposiciones sobre lo que sabe, entiende o ha escuchado previamente (Hechos 8:26-39).

Hay profecías bíblicas claras que apuntan al contexto cultural de los últimos días. Enseñamos y predicamos a personas que encajan en la descripción de 2 Timoteo 3:1-9, que se aman a sí mismos, a su dinero y a sus placeres. Según 2 Timoteo, son irrespetuosos, desagradecidos, impíos, desamorados e implacables. La lista es más larga, pero entiendes la idea y conoces el pasaje. Por más oscuros que se hayan vuelto estos tiempos, la luz del evangelio expulsará la oscuridad espiritual y bíblica.

La verdad predicada con sabiduría y con amor prevalecerá.

Las palabras de Pablo a Tito me convencen de que no hay lugar en la tierra, cultural o geográficamente, donde el evangelio no funcione. Los cretenses tenían una larga historia de paganismo. Seiscientos años antes de que Pablo dejara a Tito en Creta para ordenar ancianos en cada ciudad, un filósofo cretense llamado Epiménides describió a esos isleños como siempre mentirosos, malas bestias, glotones perezosos (Tito 1:12). Seis siglos después, Pablo dijo que la descripción de Epiménides seguía siendo cierta (Tito 1:13).

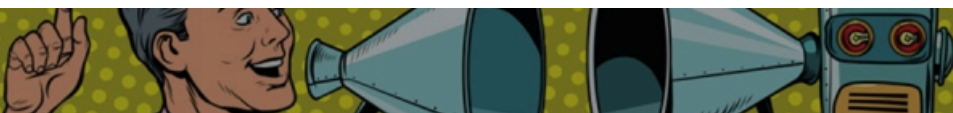


Frente a generaciones de paganismo e inmoralidad, Pablo le aseguró a Tito que si los reprendía con severidad, los cretenses se volverían sanos en la fe (Tito 1:13). El poder del evangelio convertiría sus almas y, como resultado, habría iglesias en cada ciudad de Creta (Tito 1:5).

Necesitamos entender nuestro contexto cultural y orar para que seamos sabios en nuestro enfoque. Sin embargo, en última instancia, debemos enseñar y predicar sin tapujos el evangelio puro de Cristo. Nunca debemos avergonzarnos de él, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primeramente y también al griego (Romanos 1:16).



Darrell Johns se desempeña como pastor de la Iglesia Pentecostal Atlanta West, superintendente general adjunto de la Zona Este de la UPCI y presidente del Comité de Iniciativa de Crecimiento Estratégico de la Junta General.





Predicando la Palabra

Dr. David K. Bernard, Superintendente General

“¡Predica la Palabra!” (2 Timoteo 4:2).

Una de las tareas más importantes de un ministro del evangelio es predicar la Palabra. Las Escrituras nos llevan a la salvación; son útiles para enseñar, reprender, corregir e instruir; y nos brindan todo lo que necesitamos para ministrar con eficacia. (Véase 2 Timoteo 3:15-17.) Nuestra predicación debe ser positiva, alentadora, edificante de la fe y orientada a los visitantes.

1. Un predicador eficaz estudia la Palabra de Dios.

No estudiamos simplemente para recibir un mensaje en particular, sino para nuestro crecimiento espiritual personal. De una vida de oración y estudio surgen mensajes de Dios. En diferentes momentos podemos estudiar un libro en particular de la Biblia o un tema en particular. Es bueno leer varios comentarios y obras de referencia sobre la Biblia, no para reemplazar la lectura de las Escrituras, sino para ayudarnos a entender las Escrituras y considerarlas desde diferentes ángulos. Una diversidad de ideas puede ayudarnos a pensar de nuevo sobre el significado de las Escrituras, pero, por supuesto, debemos tener cuidado de identificar y hacer ajustes para cualquier suposición no apostólica de los autores.

La ciencia y el arte de interpretar la Biblia se llama hermenéutica. Para un análisis completo, lea mi libro *Understanding God’s Word: An Apostolic Approach to Interpreting the Bible*. Contiene un apéndice, “Tools for Study”, que describe recursos como traducciones de la Biblia, concordancias, comentarios, enciclopedias, diccionarios, léxicos y estudios de palabras.

Es útil mantener un sistema de archivo para las ideas y notas de los sermones. A veces, las ideas llegan durante la lectura general o devocional, mientras escucho otros mensajes y en el curso de las actividades diarias. Siempre que me viene una idea a la mente, la anoto para consultarla más adelante. Tan pronto como puedo, identifico un posible texto y título para recordar la idea y la archivo digitalmente. Más tarde, cuando me preparo para un mensaje, reviso estas ideas para sermones para ver si me siento impulsado a desarrollar alguna de ellas para la ocasión.

2. Un mensaje eficaz comunica un concepto (una idea única y dominante) y tiene un propósito central.

El predicador utiliza una bala, no un cartucho de escopeta. La idea principal debe ser lo suficientemente definida como para expresarla en una oración de tesis. Si no lo es, el orador probablemente no tendrá éxito. La gente no recordará el mensaje a menos que haya una idea principal. Incluso si toman notas, es posible que no distingan el punto principal a menos que el orador sea claro e intencionado. Una oración de tesis responde a preguntas como quién, qué, dónde, cuándo y cómo. Tiene un tema definido y dice algo definido sobre el tema. Si bien es posible que un orador no escriba o lea esta declaración, debe tener la idea claramente en mente.

**El predicador usa una bala,
no un cartucho de escopeta.**



3. Se recomienda un título.

Un buen título capta la atención de la audiencia, unifica el mensaje, comunica la idea central y ayuda a la audiencia a recordarla. Puede ser intrigante, pero lo más importante es que recuerda a los oyentes el propósito del mensaje. Es el sermón en pocas palabras.

4. La idea principal proviene de las Escrituras.

No tenemos derecho a predicar nuestras ideas en lugar de las de la Biblia; nuestro pensamiento central debe provenir de las Escrituras. El texto bíblico debe gobernar nuestro mensaje. Un pasaje de las Escrituras debe ser la base de nuestro mensaje, aunque no necesariamente lo leamos al principio. Si leemos un texto, debemos usarlo en contexto. Si no comunica verdaderamente nuestra idea principal, debemos elegir otro texto en su lugar. Si no podemos encontrar ningún texto que respalde nuestra idea, entonces no debemos predicar el pensamiento. No debemos usar un texto como pretexto para nuestras ideas, sino usarlo de acuerdo con su significado contextual previsto.

No tenemos derecho a predicar nuestras ideas en lugar de las de la Biblia; nuestro pensamiento central debe venir de las Escrituras.

5. El predicador aplica las Escrituras a la vida de los oyentes.

Mostramos a las personas cómo el mensaje hace una diferencia en sus vidas hoy y qué deben hacer en respuesta.



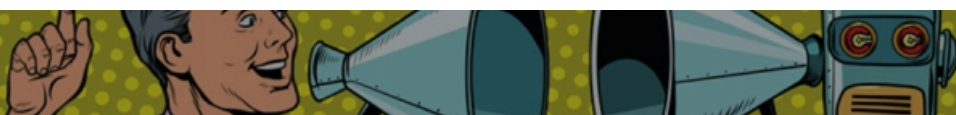
Dr. David K. Bernard es el superintendente general de la Iglesia Pentecostal Unida Internacional.



Recurso Recomendado
Artículo adaptado de Spiritual Leadership in the Twenty-first Century por David K. Bernard (Word Aflame Press, 2015).



Recurso Recomendado
Haga clic aquí para acceder al podcast Apostolic Life in the 21st Century.





Predicando: La Verdad a través de la Personalidad

Raymond Woodward

Fue Phillips Brooks quien definió la predicación como “la comunicación de la verdad divina a través de la personalidad humana.” Así como no hay dos personas con las mismas huellas dactilares, no hay dos predicadores exactamente iguales. Su proceso personal de **discernir** un mensaje del Señor, **desarrollar** ese mensaje a través de la oración y el estudio, y **transmitirlo** a través de la predicación será tan único como usted.

Para comunicarse eficazmente con una generación que valora la “autenticidad” por encima de todo lo demás, los predicadores deben resistir la tentación de copiar y competir, y los santos deben resistir la tendencia a comparar y criticar. Dios se deleita en usar diferentes personalidades para hacer que la predicación sea diversa y dinámica, utilizando nuestras competencias y fortalezas individuales, e incluso nuestras idiosincrasias y debilidades, para Su gloria (2 Corintios 12:9). Convertirse en la mejor imitación de otro ministro no es una meta digna, pero convertirse en una mejor versión de uno mismo es siempre una búsqueda que vale la pena.

Los predicadores deben resistir la tentación de copiar y competir, y los santos deben resistir la tendencia a comparar y criticar.

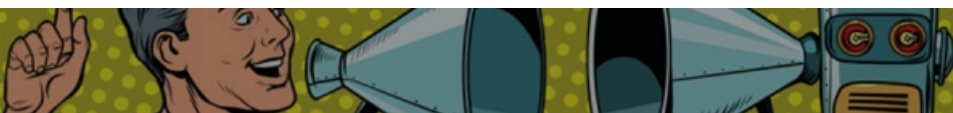
Algunos ministros apostólicos se inclinan por la enseñanza informativa, mientras que otros prefieren la predicación inspiradora. Algunos se quedan detrás del púlpito, mientras que otros deambulan por la plataforma. Algunos usan un manuscrito del sermón, mientras que otros hablan de manera improvisada. Algunos poseen un vocabulario expansivo, mientras que otros se comunican en términos sencillos. Algunos declaran con autoridad objetiva, mientras que otros lo hacen con gran entusiasmo, o como mis mayores solían decir con una sonrisa: “Algunos cuentan, y otros gritan.” Pero independientemente de la sustancia del mensaje, o el estilo del ministro, nuestro propósito principal siempre debe ser predicar de tal manera que **la Palabra se vuelva clara y el Espíritu se acerque.**

Jerry Jones, en su excelente libro *We Preach*, llama a la predicación una “fascinante colaboración entre Dios y los seres humanos.” La guía y la unción de Dios aseguran que la predicación siempre será muy **diferente** de otras formas de comunicación. Y, sin embargo, debido a que nuestros sermones están dirigidos a seres humanos, la predicación debe necesariamente seguir siendo **similar** a otras formas de comunicación. En pocas palabras, si podemos convertirnos en mejores comunicadores, se deduce que podemos convertirnos en mejores predicadores.

En su exitoso libro *Made to Stick: Why Some Ideas Survive and Others Die*, los hermanos Chip y Dan Heath ofrecen seis principios que hacen que cualquier comunicación sea memorable. Si bien su objetivo es la comunidad profesional en lugar de una congregación Pentecostal, el cerebro humano funciona de la misma manera ya sea expuesto a un anuncio en los medios, una conferencia universitaria, un video viral, una conversación personal o un sermón Apostólico. Como quiero que cada mensaje que predico sea lo más memorable (“pegajoso”) posible, encuentro que su acrónimo **SUCCESS** es útil para pensar en la predicación en el Siglo Veintiuno. (Y sí, sé que está mal escrito, pero hablaré más sobre eso en un momento).

Sencillo: Concéntrese en el núcleo de su mensaje.

No todo lo que lo inspira en el estudio debe incluirse en su sermón. Es fácil descartar trivialidades, pero es más difícil eliminar detalles interesantes que no son fundamentales para su mensaje. ¿Tiene una idea clara de lo que Dios quiere decir? ¿Puede expresar el propósito de su sermón en una sola oración? Si no es así, es posible que aún no esté listo para predicarlo.



Inesperado – Capte la atención rompiendo patrones.

No se puede exigir atención, hay que atraerla. Los seres humanos pensamos en patrones predecibles, cómodos y familiares. La clave para que un mensaje sea memorable es romper esos patrones, especialmente al principio. Jesús lo hizo haciendo preguntas directas, abordando las objeciones desde el principio y utilizando ilustraciones visuales o dichos memorables.

Concreto: utilice detalles vívidos para ayudarlos a “ver.”

Algo es “concreto” cuando puede ser descrito por los sentidos humanos. Su cerebro procesa la letra impresa a cien bits por segundo, pero las imágenes a mil millones de bits por segundo. Por lo tanto, el viejo aforismo simplemente no es adecuado. Una imagen no vale más que mil palabras; ¡vale diez millones de palabras! Sea diligente a la hora de “pintar un cuadro” con palabras descriptivas.

Credibilidad: asegúrate de tu información.

La generación del periódico solía decir: “El papel no rechaza la tinta.” En otras palabras, puedes escribir cualquier cosa y alguien te lo creerá. Mientras estudias, recuerda que la Internet tampoco rechaza las leyendas urbanas. Si una ilustración parece demasiado buena para ser verdad, supón que es falsa, porque esta generación puede verificar los hechos en tiempo real desde sus teléfonos inteligentes.

Emocional – Ayúdelos a “sentir” su mensaje.

Retenemos solo el 5-10 por ciento de lo que escuchamos, pero el 80-90 por ciento de lo que experimentamos. La emoción es lo que hace que un mensaje pase de la memoria de corto plazo a la de largo plazo y nos inspira a actuar. Los predicadores apostólicos tienen una ventaja en este aspecto, pero debe ser una emoción genuina, no solo “presionar botones.” Su pasión sincera siempre tendrá un impacto en la profundidad de su respuesta.

Historias – Usa la narración para conectar los puntos.

Mateo observó que Jesús siempre contaba historias (Mateo 13:34). El Maestro tomó conceptos profundos y los hizo tangibles, utilizando objetos y experiencias comunes. Siempre busca una buena historia, pero nunca dejes que una ilustración se convierta en tu mensaje completo. ¡Y recuerda siempre que la Biblia contiene muchas historias maravillosas!

Espiritual – ¡Deja que el Espíritu Santo te interrumpa!

(¡El perfeccionista en mí solo tiene que escribir “SUCCESS” correctamente!) La parte más importante de la predicación apostólica es seguir la guía del Espíritu. Detenerse para momentos de adoración y oración durante tu mensaje. ¡Y nunca prediques más allá de ese “momento” en el que Dios interviene en tu sermón! El adagio es cierto - Él puede hacer más en un momento de lo que nosotros podemos hacer en un mes. ¡Esos “momentos” poderosos son la razón por la que predicamos en primer lugar!

T.D. Jakes ha compartido a menudo este breve resumen para la preparación de sermones: “Estudiante te a ti mismo en profundidad. Piensa con claridad. Ora con pasión. Déjate llevar”. Para ser un predicador eficaz, debes ser tú mismo, pero también debes olvidarte de ti mismo. Si la gente se va impresionada por tu oratoria, pero nunca encuentra la gloria de Dios, entonces tu personalidad se ha convertido en un obstáculo. Pero si tu predicación permite que la Palabra se aclare y que el Espíritu se acerque, entonces te has convertido en “un obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15). No hay mayor privilegio.

Raymond Woodward

Durante sus más de cuarenta años de ministerio pastoral, Raymond ha viajado extensamente por los Estados Unidos, Canadá y el extranjero para compartir la Palabra de Dios. Actualmente, se desempeña como presbítero ejecutivo de la Iglesia Pentecostal Unida Internacional para Canadá y como rector del Northeast Christian College. Desde junio de 2021, cuando el Rev. Jack Leaman fue instalado como pastor principal de la CCC, Raymond ha seguido sirviendo a la congregación como obispo y pastor docente. Sigue siendo un apasionado de las misiones, la tutoría, la enseñanza y el ministerio en equipo. Él y Beverley se casaron en 1983 y tienen dos hijos adultos: Emily (casada con Ryan) y Matthew (casado con Katricia).





Entrevista con Sam Emory

SGI: ¿Cuál es su perspectiva teológica sobre la predicación?

SE: Yo soy un predicador Apostólico del evangelio. Todos los sermones están basados y centrados en promover la doctrina Apostólica, la experiencia de nacer de nuevo, y avanzar el reino de Dios. Así que, leo y escucho podcasts. Veo y escucho predicaciones Apostólicas en línea. Es muy importante el mantenerse en armonía con nuestro alrededor, escuchar otras voces, y ver la dirección en la que nuestra sociedad vá. No podemos ayudar si no estamos en sintonía con las necesidades mentales, emocionales, y espirituales de nuestra cultura.

En este día y era, nuestra sociedad se está alejando de los valores bíblicos. ¡El clamor de nuestro mundo actual parece ser de falta de piedad en lugar de piedad! Me siento agusto con la teología, sin embargo, nuestra sociedad actual necesita una palabra de parte de Dios. Necesitan algo nacido en oración y servido con amor y compasión para traer una transformación en el corazón, alma, mente y espíritu. La gente a la que le predicamos o más bien las “almas” ¡también ministrarán la palabra!

SGI: ¿Cuáles experiencias personales modelaron tu predicación?

SE: Nuestro ministerio nació, modelado, y formado por mi pastor, Obispo W. P. Yandris, conocido afectuosamente como Elder Bill. Él es mi padre, maestro, y mentor. Él era/es el hombre. Por supuesto que somos formados, modelados y reformados para ser un producto de cada sermón predicado por el hombre de Dios. Aún así tendremos cambios de vida que interceptar nuestro camino.

Años atrás, fui a orar por una familia Hmong en Merced. El abuelo había fallecido. No habló el idioma. Todos estaban llorando y el cuarto se lleno con dolor. Me sentía incómodo porque no me podía comunicar con ellos. Así que, me puse de pie y le hice gestos a la esposa para que se acercara, ella lo hizo y luego comenzó a llorar. De pronto, todas las personas estaban alrededor de mí; ¡me sentía tan lleno de pesar y no podía respirar! Luego comencé a llorar y a orar por todos. Me fui de la casa sintiéndome un fracasado. Una vez que llegué al carro, comencé a sentirme sobrepasado por ese momento, le pregunté a Dios, “¿por qué me mandaste ahí?” Sabías que no podía hablar Hmong! Él me dijo, hablas un lenguaje internacional: ¡el AMOR!

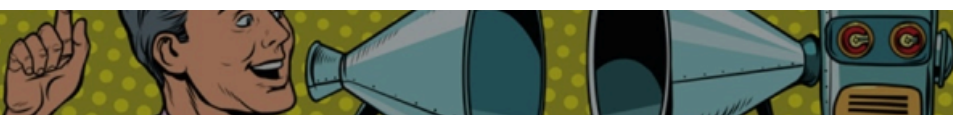
Así que, cuando ministramos en cualquier capacidad, debemos enfocarnos en el ministerio del amor de Dios.

SGI: ¿Qué ideas útiles compartirías para ayudar a otros ministros a preparar su mensaje?

SE: La preparación de un sermón empieza conmigo y mi actitud. Necesito que asegurarme de estar mentalmente, emocionalmente y espiritualmente listo antes de ministrar la palabra. Después necesito encontrar la mente de Dios y el corazón de Cristo, y el deseo del Espíritu. Eso empieza con mi actitud y donde estoy con Dios.

Después trato de determinar la dirección en cual ir basado en lo que siento en oración y lo que puedo encontrar en ese servicio. También, estoy tratando de sentir según el Espíritu y en qué dirección me llevará Dios. Cuando tengo dirección en el servicio, preparo un sermón para predicar, las palabras para hablar, y como hablarlas.

La preparación del sermón comienza conmigo y mi actitud.



SGI: ¿Cuáles son tus pautas para predicar?

SE: Primero, oro para encontrar lo que Dios quiere que predique y qué dirección tomaré durante el sermón y la preparación para el sermón. Cómo predicamos es muchas veces más importantes que qué predicamos. Podemos predicar el amor en una manera que nadie lo quiera. Podemos predicar pecado y causar que alguien caiga. Así que, debo seguir al Espíritu. Podemos servir cualquier sermón que predicamos o podemos buscar a Dios y seguir su voluntad. Debemos ser llenos del Espíritu y ministrar de acuerdo a la unción del Espíritu Santo.



SGI: ¿Tienes algunas palabras finales de consejo para aspirantes a predicadores?

SE: El es nuestro Señor, y somos sus siervos. La realidad es que estamos aquí para servir y agradecerle. Este es el propósito real de un ministerio Apóstolico del fin del tiempo.

Sam Emory

Sam Emory, junto con su encantadora esposa, Shirley, ha pastoreado Apostolic Tabernacle en Merced, California desde 2006, después de evangelizar durante diez años. Apostólico Tabernacle es una iglesia próspera, étnicamente diversa y de todas las naciones que pone un fuerte énfasis en el discipulado y la visión. Tienen cinco campus locales, cinco campus en Tailandia y un campus misionero en Uruguay.





IDEA EN BREVE

LOS PREDICADORES SON
COMUNICADORES

LAS RELACIONES IMPORTAN

EL PUNTO DE
PARTIDA IMPORTAN

EL CAMINO QUE
TOMAS IMPORTA

LA LONGITUD DEL
SERMÓN IMPORTA

EL ALTAR IMPORTA

EL ESTILO DE VIDA IMPORTA

Los periódicos están muriendo. Las personas están menos alfabetizadas y más visuales, menos inclinadas a pasar horas estudiando detenidamente a lo impreso y más aptas a desplazar verticalmente o deslizar horizontalmente en sus pantallas. La persona promedio ya no espera el periódico dominical más de lo que espera el culto dominical. Podemos ver el estudio Gallup de disminución de 80 años en asistencia a la iglesia, con una fuerte caída desde 2000 en adelante.

La predicación eficaz del evangelio (buenas nuevas) demanda una audiencia. Para que se actúe en consecuencia a las noticias, primero se debe escuchar (Romanos 10:14-15). La predicación no escuchada es como un periódico no leído. Acepta el desafío de presentar el evangelio eterno a una audiencia cambiante.

El primer trabajo de un líder es definir la realidad.

- Max Depree, *El liderazgo es un Arte*

La audiencia cambiante. En el Occidente post-Cristiano, la audiencia ha cambiado radicalmente. La impiedad, no la piedad, es el espíritu de la época. Veamos el ascenso de los "ningunos" en las últimas décadas. El ocho por ciento de los Americanos respondieron "Ninguna" a la preferencia religiosa en 1990. Eso aumentó al 28 por ciento en 2023 (Pew Research Center). La religión que más crece en los Estados Unidos es la "no tengo religión."

¿De qué otra manera ha cambiado la audiencia?

Colapso de la confianza en el ministerio. La sociedad ha olvidado los respetados días del "Líder espiritual." En la mente de muchos, los predicadores están en la misma categoría que los vendedores de autos usados. (Sin ofender a los proveedores de restos oxidados). Así que, ya no predicamos con la ventaja anterior de que la gente confía en lo que decimos.

Familias Disolviéndose. El mensaje de "arrepentirse" se ha ampliado con la reforma. Por lo tanto, el número de predicadores que se gradúan en nuestras instituciones rivaliza con el número de consejeros. Juan 3:5 y Hechos 2:38 ahora son necesarios más que nunca, pero les siguen los mensajes que se encuentran en Colosenses 2:9-10 y II Timoteo 1:7.

Analfabetismo Bíblico y capacidad de atención más corta. Aunque la accesibilidad a la Palabra nunca ha sido mas mayor, el Americano promedio tiene menos conocimiento de la Biblia que las generaciones anteriores. Después de la pandemia, la participación en la Biblia se ha desplomado (State of the Bible, 2023). Eso significa que debemos esperar una falta de conocimiento bíblico en las bancas. Las referencias taquigráficas a historias y conceptos bíblicos pasan desapercibidas para la mayoría de los Americanos, y una vez que se pierde su atención, es difícil recuperarla.

La Complacencia Experimentada. Algunos en la audiencia conocerán la Palabra, pero la probabilidad es alta de que estos individuos sean menos propensos a haber alcanzado y discipulado a un alma que las generaciones anteriores. La Palabra nunca ha viajado los dieciocho centímetros desde su cerebro hasta su corazón. Son odores, pero no hacedores (Santiago 1:22).

Estos y otros factores afectan la forma en que se comunican los predicadores. Los predicadores no deben asumir que la comunicación ocurre simplemente porque se entrega el mensaje. La gente necesita escuchar y responder a las buenas nuevas.

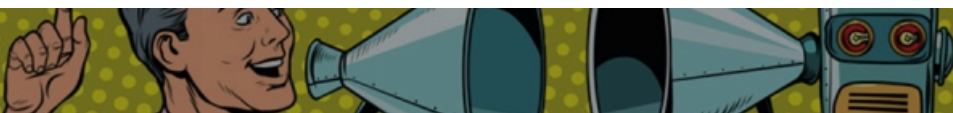
El problema más grande en la comunicación es la ilusión de que ha tenido lugar. - George Bernard Shaw

Los Predicadores son Comunicadores. Los predicadores tienen el honor de hacer que la Palabra de Dios tome vida en los corazones de los oyentes. ¡Qué privilegio tan enorme y qué gran responsabilidad! Para comunicar el evangelio, empujamos a que seamos escuchados al navegar los obstáculos y barricadas del oyente moderno. Considere estas sugerencias oportunas que surgen de métodos de comunicación atemporales.

Las Relaciones Importa. La gente debe recibir las noticias de ti: siendo cartas vivas conocidas y leídas por todos los hombres (II Corintios 3:1-3). Construir relaciones con los oyentes nunca ha sido más crítico. La predicación más importante probablemente ocurre en un grupo pequeño, en la mesa de la cocina o en una cafetería. Piense en Hechos 2:42 o Hechos 20:20. "Volviendo a los Hechos" debería ser más que un dicho; debería ser una forma de vida.

El punto de partida Importa. En nuestra preparación comenzamos con la Palabra, pero al hablar comenzamos con una necesidad percibida. Lloyd John Ogilvie, el difunto capellán del Senado de los Estados Unidos y prolífico autor, recibía a la gente en la puerta principal de su iglesia cada domingo por la mañana preguntando: "¿Qué necesitas de Dios hoy?" Aunque su mensaje ya estaba preparado, él llevaba esas respuestas al púlpito.

Para que esto no suene herético, recuerde la construcción de los mobiliarios del Tabernáculo. Dios los describió desde adentro hacia afuera, comenzando con el Arca (Éxodo 25-27). Pero cuando un hombre se acercaba al Tabernáculo, era de afuera hacia adentro, comenzando por el Altar de Bronce. El predicador conoce el objetivo invisible, pero siempre guía al oyente desde donde está hasta donde Dios quiere que esté. Así que debemos comenzar con un gran marcador que diga "usted está aquí" en su mensaje. Luego camine sensible al Espíritu Santo hacia el objetivo.



El Camino que tomas Importa. Los elementos visuales, las ilustraciones y las historias bíblicas contadas y explicadas son puntos de referencia necesarios en un mensaje. Las historias son más cruciales que nunca. Las personas se encuentran en una narrativa, así que cuenta historias. Nunca tendrás mejor atención de la gente que diciendo: "Érase una vez..."

La Duración del Sermón Importa. Yo podría escuchar predicaciones durante horas (a mí me encanta), pero reconozco que cada segundo cuenta cuando el Espíritu está poniendo convicción en el corazón humano. Por eso, mis mensajes de hoy son más cortos que en años anteriores. Si el tema necesita más tiempo, se convierte en una serie. ¿Cuánto debe durar el sermón? El tiempo suficiente... y no más.

El Altar Importa. Mi convicción personal es que ningún sermón debe predicarse sin el evangelio. Y no pasa ningún servicio en nuestra iglesia sin invitar a la gente al altar y a la salvación. Si no conduce a eso, ¿estamos predicando las Buenas Nuevas? Sé que aquellos "santos con experiencia" que se consideran conocedores de sermones fenomenales se sentirán decepcionados. Pero conseguimos lo que predicamos: hacer cosquillas en los oídos o cambiar vidas.

Recientemente prediqué sobre el bautismo del Espíritu Santo en nuestra iglesia. Dos de los que recibieron el Espíritu han sido criados en iglesias pentecostales durante toda su vida pero nunca habían recibido el Espíritu. No asumas nada. Predica todo el consejo de Dios, pero incluye siempre el evangelio (Hechos 20:27).

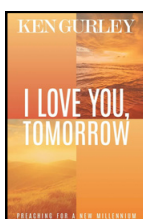
Tu Estilo de Vida Importa. La predicación no termina cuando termina tu mensaje. Quién eres importa tanto o más que lo que dices. Jesús dijo que las palabras que habló eran "espíritu" con una "s" minúscula (Juan 6:63). Nuestros espíritus humanos se entrelazan con las palabras que hablamos (Lucas 6:45). Los oyentes pueden sentir si los amas, y eso tiene más elocuencia que un creador de palabras.

La predicación importa, y cómo predicamos importa ahora más que nunca. Prueba estas sugerencias. Innovar y experimentar. El vino nuevo merece odres nuevos (Marcos 2:22).

Ken Gurley



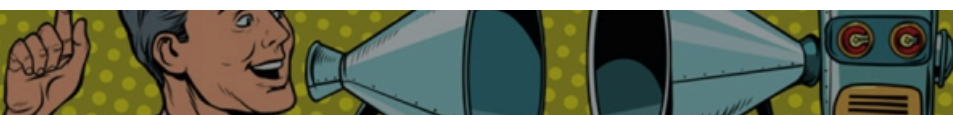
Ken Gurley ha sido pastor principal de First Church desde 1988. Él y su esposa residen en el área de Clear Lake y tienen seis hijos (un hijo, dos hijas y sus esposas) y ocho nietos. Es autor de numerosos libros y presentador de "Morning Devotion with Ken Gurley."



Recurso Recomendado
I Love You Tomorrow by Ken Gurley, Word of Fire Press, 2024).



[Haga clic aquí para suscribirse.](#)





¿A Alguien Le Importa Lo Que Digo?

Joshua B. Carson

¿Alguna vez ha predicado y ha sentido que salió tan mal que quisiera salir corriendo? Ya sabe, uno de esos mensajes en los que recibe mas “Bendícelo, Señor” de la congregación que “amenas.” La buena noticia es que usted no está solo; pero la mala noticia es que usted probablemente tendrá que volver a predicar en unos días. Ciertamente, es un honor predicar el evangelio de Jesucristo, sin embargo, es un honor que lleva un peso. Por esto es el propósito de este pequeño artículo.

Todos queremos ser predicadores y maestros efectivos a la cultura que tenemos en nuestras congregaciones y comunidad. La pregunta es, ¿cómo alcanzamos esa meta?

El fallecido y gran ministro Rev. Johnny James nos dice que es lo que no debemos hacer. Él dijo, “No usen grandes palabras que nadie entienda” y “No piensen que podemos ser predicadores y ser mundanos al mismo tiempo.” Hubo otro gran hombre unos años antes al cual nos dió gran información que terminó escrita por siempre en las Santas Escrituras.

En el Nuevo Testamento, parece que Pablo se convirtió en una sensación como predicador de la noche a la mañana después de su dramática conversión. Incluso un vistazo rapido a sus obras deja al lector consciente de la carga que tenia Pablo de predicar a “Cristo y a Cristo crucificado” a cada audiencia que fuera posible. La carga que sentía para pasar la doctrina a la siguiente generación y más allá es evidente a través de su ministerio, aún hasta el final de sus cartas.

De una escritura, de un libro, de un hombre, encontramos un modelo que trabajó y que aún sigue trabajando en esta era. “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (II Timoteo 2:15).

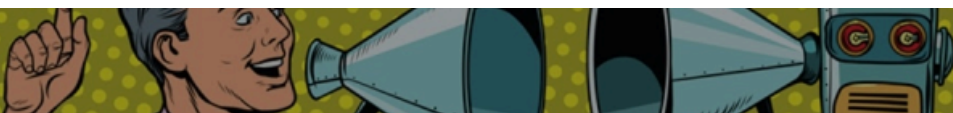
Aprobado ante Dios

El estudio de la escritura debe ser primeramente para nuestro crecimiento personal y devoción. La aprobación de Dios siempre debe ser el propósito principal de nuestro ministerio. Cuando yo estaba recientemente graduado del Colegio Bíblico, y a decir que amaba predicar no sería suficiente. Hubo un hombre de edad que con buenas intenciones se me acercó un día y me dijo, “Josh, enamórate de predicar.” Y yo lo hice. Me la pasaba viendo cada predicación que me era posible, y acabé con todos los esquemas existentes para la predicación en el estudio de la hermeneútica y la homilética. Sin embargo, nunca olvidaré el día en que, como ministro joven, entré a la oficina de mi pastor y me senté en el sillón. A través de mis lágrimas, le confesé que en algún momento en el camino, me había enamorado más del predicar que de la gente. A predicar solo para ser un gran predicador nunca será el mayor motivo. Dios está en el negocio de amar a la gente y salvar almas.

En algún momento del camino, me enamoré más de la predicación que de la gente.

Un Trabajador Que No Tiene de Qué Avergonzarse

Cuando el complacer a Dios es el propósito principal, la flojera no es una opción. Cada predicador que aspire a comunicarse efectivamente con esta generación deberá convertirse en un estudiante de la escritura. Debemos estar constantemente invirtiendo en nuestro propio crecimiento espiritual e intelectual y usando las herramientas y recursos más apropiados. Si usted habla de temas difíciles, deben ser hablados con la Palabra y sabiduría. Nuestra cultura actual espera que aquellos que hablan sean educados en el texto y demuestren disciplina en todas las áreas de sus vidas- espiritualmente, físicamente, mentalmente y emocionalmente.



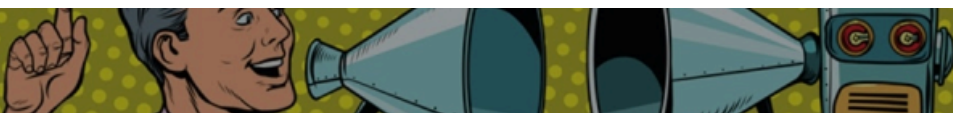
Dividiendo la Palabra de Verdad justamente

Cada predicador necesita gente en su vida que puedan examinar su mensaje en privado antes de que se hable en público. La exactitud textual es de mucha importancia cuando se comparte el mensaje de la Palabra de Dios. Sin duda, en algún nivel, su personalidad saldrá a la vista al hablar porque Dios le ha llamado a predicar. Sin embargo, tu humor o genialidad nunca podrán compensar la diferencia entre las escrituras sacadas de contexto o las tergiversaciones de la Palabra de Dios.

En conclusión, ser verdaderos a estos principios es imperativo. Dentro de esta importante estructura, podemos construir un mensaje tal y como Dios lo ha mandado, con relevancia cultural que resuene con la audiencia de esta era moderna. Por ejemplo, si usted está predicando acerca de los peligros de cierta música y usted mencione un artista, considere si mencionarlo a él o a ese tipo de música es pertinente a quienes usted se está dirigiendo. Un predicador relevante necesita la opinión de diferentes generaciones. Pregúntese a quién conoce y en quién confía que pueda decirle y lo mantenga culturalmente apropiado al proclamar la Verdad.

Joshua B. Carson

Josh Carson se convirtió en pastor de Calvary Tabernacle y presidente de Indiana Bible College en la primavera de 2020. Ha trabajado en el ministerio juvenil durante casi veinte años, sirviendo en Youth Ministries en St. Louis desde 2013 y más recientemente como presidente de UPCI Youth Ministries. Le apasiona liderar y capacitar a la próxima generación de jóvenes Apostólicos para alcanzar el mundo. Conoció al "amor de su vida", Rachel, mientras asistía a Indiana Bible College, y están casados desde 2002. Le encanta ser padre de sus increíbles cuatro hijos, Canan, Carver, Kadynce y Casen. A Josh le gusta leer, escribir, pasar tiempo al aire libre, correr, la comida mexicana y, más que nada, jugar a la lucha libre con los niños. El lema en la casa de Carson es: "Estos son los mejores días de nuestras vidas".





¿Es Mí Sermón un Mensaje?

Josh Herring

Según la Enciclopedia de 7700 ilustraciones de Paul Lee Tan, el sermón más largo registrado fue predicado por el Rev. Robert Marshall en Birmingham, Michigan, en 1976. Se registró que el sermón duró 60 horas y 31 minutos. El poseedor del récord anterior era Robert McKee, quien predicó un sermón que duró 52 horas. Marshall dijo que le tomo dos años y medio escribir el sermón de 500,000 palabras. A pesar de la duración de ese sermón que batió récords, no he leído ninguna noticia sobre el Gran Avivamiento de Birmingham de 1976.

La predicación en Norteamérica tiene una vibra diferente a la de cualquier otra cultura del mundo. Si bien nada es más importante que escuchar a Dios cada vez que uno es llamado a predicar, el tiempo debe ser esencial cuando se trata de atraer a una audiencia Norteamericana. Da miedo pensar que un ministro está más satisfecho con la duración de su mensaje que con el resultado del mensaje. Me temo que algunos ministros se sentirán más realizados en el ministerio del celador que en el pastoral. Los santos se sienten sentenciados en lugar de conmovidos cuando el sermón comienza a arruinar sus planes para la semana.

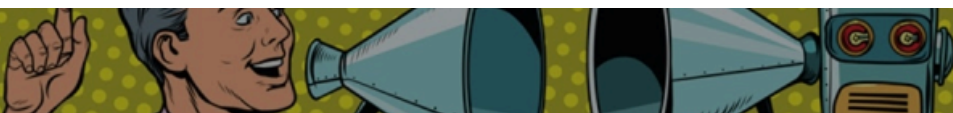
También creo que el contenido y la entrega del mensaje que se predica o enseña es vital cuando se relaciona con la vida del individuo en la audiencia. El ministro necesita encontrar una manera que conecte la verdad bíblica con las pruebas, traumas y tragedias activas que actualmente afligen la vida del oyente, o de lo contrario se trata simplemente de otro estudio o historia bíblica.

Por ejemplo, que Jesús reprendió al viento mientras caminaba sobre las olas podría no significar nada para el invitado quien visita por primera vez. Sin embargo, si el ministro profundiza en el tema y descubre que en el texto original reprender significa amenazar, entonces la historia puede emprender un viaje completamente nuevo a los oídos de los oyentes. Al comenzar a describir el viento como la presión invisible con la que todos lidiamos, el ministro puede dejar que los oyentes conozcan el secreto que el Señor estaba diciendo entonces y continúa diciendo ahora. Y es que la presión que estás enfrentando y que nadie puede ver está siendo amenazada por el Dios de gloria. Ahora el sermón se está convirtiendo en un mensaje para la gente de la multitud porque ellos también sienten el viento.

Es de suma importancia que el ministro se dé cuenta que hay una multitud de escenarios, situaciones y luchas sucediendo en la audiencia. Por lo tanto, orar por un mensaje cargado de contenido para alcanzar tantas batallas como sea posible irá mucho más allá que un pensamiento enlatado de la bóveda de Spurgeon.

El estudio perezoso conduce a sermones superficiales y aburridos. Una de las mejores maneras de descubrir una revelación en un texto es leerlo a lo largo de la semana una y otra vez hasta que veas lo que no está ahí tanto como lo que está escrito. Sé que puedo leer un texto 50 o 60 veces y ver lo mismo y, luego, la próxima vez que lo miro, se abre otro mundo. Tu audiencia merece revelaciones secretas y más profundas que se descubren mediante la oración, el ayuno y el estudio. Eso es lo que llevará el pensamiento original y conveniente que tan fácilmente se logra a las grietas más profundas de sus corazones y mentes. ¡Creo que merecen tus mejores pensamientos!

El estudio perezoso conduce a sermones superficiales y aburrido.



Otra cosa a considerar:

- ¿mi predicación desafía, convence y consume a la multitud?
- ¿La persona que escucha mi mensaje quiere ir al altar o al auto cuando terminé de predicar? ¿Los despreocupados son desafiados a pasar a otro nivel?
- ¿Los cómodos son condenados?
- ¿Será que los fríos serán consumidos por esta palabra?

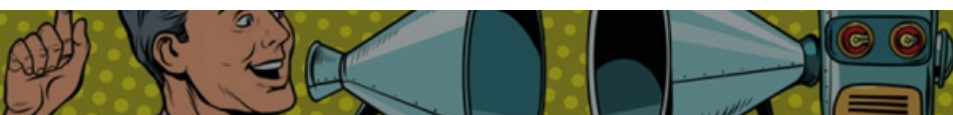
Por eso la oración por nuestros mensajes es irremplazable. Necesitamos derramar lágrimas por lo que planeamos hablar. Someteros a Dios en privado antes de hablar en público ayudará al predicador en todo momento. Norteamérica necesita escuchar a Jesús, no a mí. Jesús sabe lo que está pasando con cada persona en el servicio y tiene una manera de llevar el mensaje directamente a la vida de la persona.

Necesitamos derramar Lágrimas por lo que planeamos predicar.

Por último, ¿ha vivido alguna vez o está viviendo el mensaje que está a punto de predicar? Si lo has vivido sentiremos tu dominio sobre el tema que estás entregando. ¡Si actualmente lo estás viviendo, sentiremos tu pasión y dolor mientras lo conquistas junto a nosotros! Pero si no lo has vivido ni lo estás viviendo, tus palabras serán, en el mejor de los casos, huecas. Es necesario que haya peso detrás de nuestras palabras. La autoridad la imparte un superior, pero el dominio se gana conquistando a un enemigo. El mensaje predicado con dominio, no deja dudas en su conclusión.

Josh Herring

En 2022, después de servir veinte años como evangelista de tiempo completo en la UPCI, Josh Herring, su esposa Jenee y sus hijos Jude, Jhett, Jade y Jax fueron llamados a iniciar Revival Tabernacle en Frisco, Texas, donde actualmente son pastores. ¡Están emocionados de ser parte del avivamiento que crece rápidamente en el área metropolitana de Dallas!





Predicación de la Vida

Jonathan McClintock

Fue una conversación que nunca olvidaré. El vestíbulo del hotel estaba prácticamente vacío mientras yo estaba sentado en un sillón mullido frente a otro gran predicador Apostólico. Me habían dado el privilegio de entrevistar a varios predicadores Apostólicos para el proyecto del libro en el que estaba trabajando, pero esta conversación desencadenó algo. Y en el momento en que el Hno. Raymond Woodward dijo "eso", supe que tenía que ser el título del libro.

En respuesta a una de las muchas preguntas que le hice, afirmó que algunos mensajes son "mensajes de vida." Algunos mensajes tienen más significado y profundidad, pero otros no; estos son los que predicas desde tu vida. Son el resultado de una relación profunda con Jesús. Son la culminación de una prueba por la que el Señor te hizo pasar. Son las lecciones que aprendiste mientras te aferrabas a Jesús y experimentabas de primera mano el poder de la Palabra de Dios obrando en tu propia vida - la vida del predicador. De ahí el título, Predicación de Vida.

Algunos mensajes son "mensajes de vida." Son aquellos que predicas desde tu vida.

Cuando pienso en el mandato que nos ha dado el Señor Jesús de predicar la Palabra y proclamar Su evangelio al mundo, me siento honrado de estar entre aquellos que tienen el privilegio de proclamar públicamente esta verdad cada semana. Sin embargo, ya sea que tengamos el privilegio de predicar semanalmente o un puñado de veces al año, la responsabilidad de preparar y entregar el mensaje tiene una forma de pesar mucho sobre el mensajero.

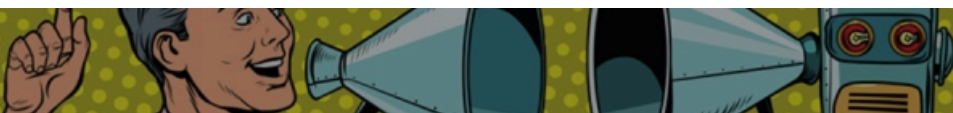
Planificación del Sermón

El mejor consejo que podría darle al pastor y predicador es que planifique con anticipación. Esto es obvio: el domingo llega todas las semanas. Todos hemos tenido esas semanas en las que parece que se han saltado ciertos días y pensamos: "¿No hice esto ayer?" Pero he aprendido en mi propio pastorado y predicación que el Espíritu Santo puede ungirnos y dirigirnos en nuestra planificación.

Yo animaría al predicador que tiene la tarea de predicar semanalmente a planificar textos y temas para al menos tres meses. Si usted es de los que necesita más tiempo de preparación, entonces planifique de seis a nueve meses. Sin embargo, tres a seis probablemente sean suficientes. Mirando el calendario de su iglesia, anote los momentos especiales en los que desea cubrir temas o textos especiales. Por ejemplo, en octubre comience a pensar en los meses de enero, febrero y marzo. ¿Cómo quiere comenzar el año? ¿Cuáles son los textos y temas que desea cubrir al comienzo del año?

Lo siguiente lo doy únicamente como ejemplo, no como sugerencia. Así es como decidí hacerlo este año. A fines de 2023, comencé a planificar la predicación para los primeros meses de 2024. Sentí que debía marcar el tono para 2024 predicando las palabras de Jesús en Lucas 4:16-21 cuando se paró frente a la sinagoga llena y leyó Isaías 61. Proclamé 2024 como "El año del favor de Dios." Pasé las siguientes semanas predicando temáticamente sobre los diferentes aspectos del cumplimiento profético ("El año de la sanación", "El año de la liberación", etc.).

A partir de ahí, prediqué antes de la Pascua a partir de los últimos capítulos de Juan. Estos eran sermones más textuales o expositivos que nos llevaron al Domingo de Pascua-Resurrección. Después de eso, me tomé algunas semanas para resaltar temas del Libro de los Hechos. Dicho todo esto, conocer mi texto y tema de antemano alivió mucha presión de mi semana. El lunes supe la dirección que iba a tomar en el estudio y la preparación para el domingo siguiente. La planificación es el mayor aliado del predicador para combatir la preparación de último momento. La idea de comenzar la preparación del sermón el sábado por la noche alrededor de las 7 p.m. me da urticaria. ¡Y todos hemos pasado por eso!



Preparación de Sermones

Ahora bien, en lo que respecta a la preparación, cada predicador tiene su propio sistema, su propia manera de crear sermones. Mientras enseñé a predicadores en desarrollo en la Universidad de Urshan, hago todo lo posible por destacar los conceptos básicos y darles una comprensión fundamental de la preparación de sermones. Además, he descubierto que, si bien mi manera de desarrollar sermones ha cambiado a través de los años, parte del proceso aún implica implementar estos métodos fundamentales.

Mi proceso es más o menos así: después de decidirme por un texto o pasaje de las Escrituras, dedico algún tiempo a estudiarlo. Me encanta esbozar las ideas y los temas principales del pasaje para tener una buena idea de lo que el autor está tratando de comunicar. Después de determinar lo que el autor estaba tratando de decir, dedico tiempo a elaborar una declaración que resuma lo que siento que debo decir en el sermón. A esto lo llamo La Verdad para Llevar a Casa. Luego, me tomo el tiempo de revisar varios comentarios diferentes, los primeros de los cuales miro son los más teológicos antes de aventurarme en los que son más sermónicos. Este proceso me ayuda a familiarizarme lo más posible con el texto de las Escrituras que voy a predicar. Este proceso generalmente me ha generado algunas preguntas con respecto a ciertas palabras y frases del pasaje y luego recorro a recursos que me ayudan a comprender las palabras bíblicas detrás del pasaje.

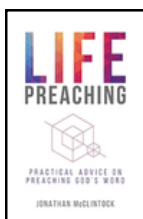
Después de todo el estudio textual, comienzo el proceso de construir el marco y la estructura del mensaje. Mi objetivo es estructurar el sermón de manera que todo apunte a La Verdad para Llevar a Casa. Una vez que he construido el marco y he estructurado libremente el "argumento" y el flujo, paso a la Introducción (Introducción) o la Conclusión (Cierre). Si es posible, prefiero crear una introducción que "presente" La Verdad para Llevar a Casa en sí, o una parte de ella. Por ejemplo, mi sermón del domingo pasado (tomado de Génesis 40) comunico esta Verdad para Llevar a Casa: "Dios nunca olvida el sueño ni al soñador." Mi introducción adoptó un enfoque desenfadado sobre cómo nosotros, como humanos, somos tan propensos a olvidar.

A continuación, trabajaré en mi conclusión o cierre. Intento imaginar cómo quiero que termine el sermón y cómo quiero que responda la audiencia. Elaboro la dirección de la conclusión con la esperanza de lograr ese objetivo. Recuerde, esto es en lo que ha estado trabajando durante todo este proceso de preparación del sermón. Queremos que la audiencia responda.

Finalmente, después de haber reunido todos los componentes, es imperativo comenzar a practicar verbalmente el contenido para evaluar cómo fluirá. Recuerde que el sermón es una experiencia oral y, si se deja en la página como un ensayo escrito, no tendrá el impacto previsto. A menudo pensamos que el sermón está terminado cuando terminamos de preparar las "notas". Sin embargo, el sermón no está terminado hasta que se predica.

La predicación es un acto sobrenatural.

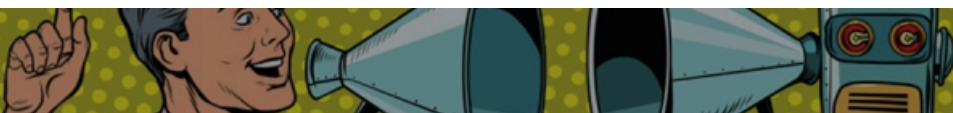
La predicación es un acto sobrenatural. Dios toma los esfuerzos de un hombre o una mujer débiles y habla a través de ellos sus palabras de vida. ¡Qué privilegio increíble llevar la Palabra de Dios y proclamarla tanto a los salvos como a los perdidos! ¡Sólo debes saber esto: tu predicación está haciendo una diferencia!

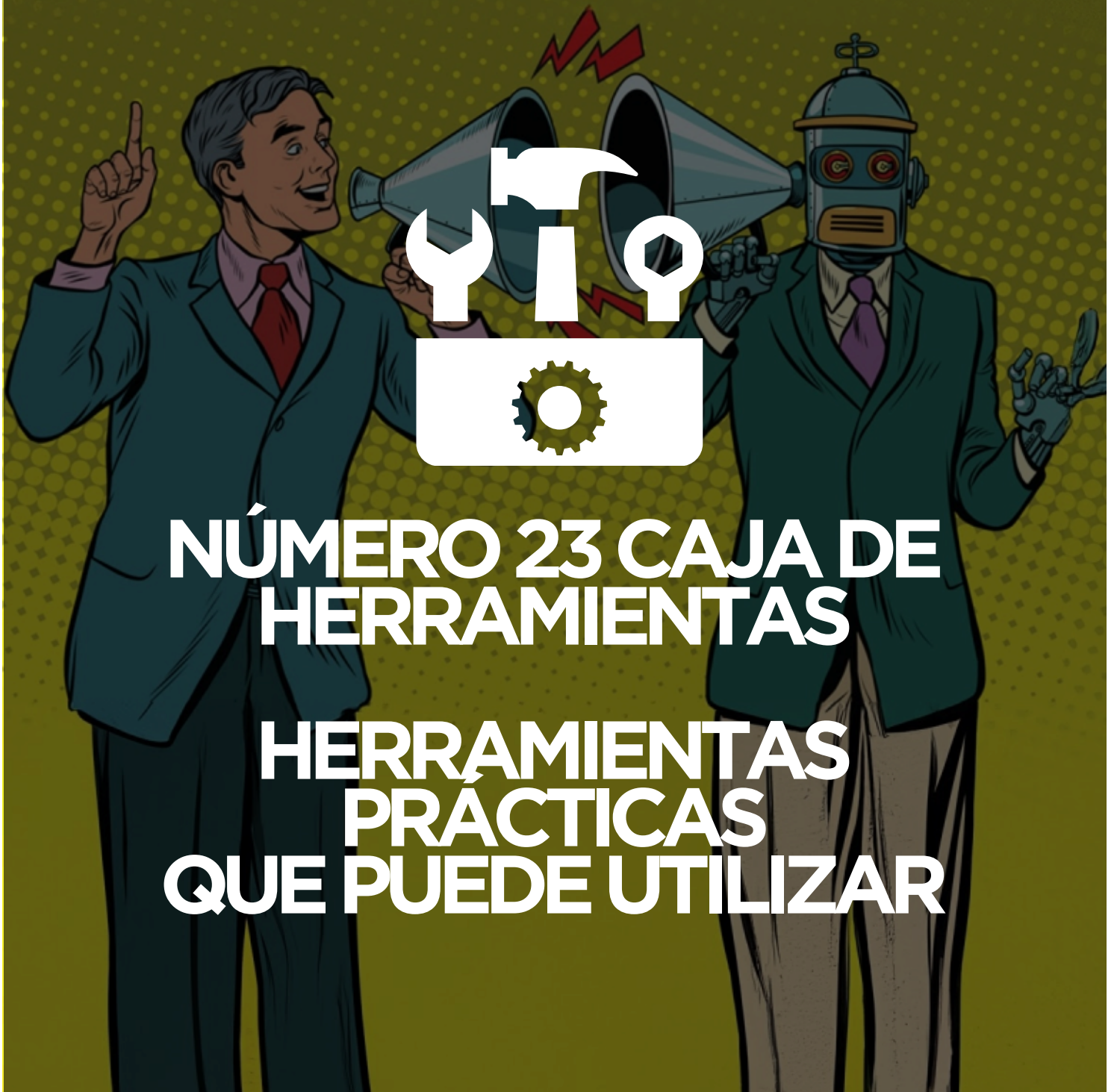


Recursos Recomendado
Life Preaching by
Jonathan McClintock
(Word Aflame Press, 2015).

Jonathan McClintock

Jonathan McClintock es pastor de Life Church Winhaven, una obra hija de The Sanctuary (Hazelwood, Missouri – Pastor Mitchell Bland). Jonathan también trabaja para Pentecostal Resources Group como editor de Proyectos Especiales, se desempeña como instructor de Predicación en la Universidad de Urshan, es coanfitrión del Urshan Pulpit Podcast y es autor de *Life Preaching: Practical Advice on Preaching God's Word*. Él y su esposa Angela viven en O'Fallon, Missouri.





NÚMERO 23 CAJA DE HERRAMIENTAS

HERRAMIENTAS PRÁCTICAS QUE PUEDE UTILIZAR




Recursos para la Predicación Apostólica

Haga clic en los enlaces y las imágenes a continuación para descubrir más recursos sobre la predicación apostólica.

ministrycentral Resources Courses Credentialing Music Masterclass SGI (Church Growth) Contact

Continuing Education
Preaching
3 Lessons



Instructor
Scott Graham
and others

[View](#)

